

SERMON

8

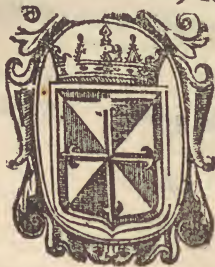
# PREDICADO ENTRE LOS DOS COROS

DE LA SANTA IGLESIA DE SEVILLA;  
En las Solemnísimas Honras del Santo Rey D O N  
FERNANDO el III. de Castilla; Asistiendo el Ilustrí-  
simo, y Reuerendísimo Señor Arçobispo, y los dos  
Grauísimos Cabildos, Eclesiástico,  
y Secular.

AL REVERENDISSIMO P. MAESTRO FR.  
ALONSO DE S. THOMAS, Lector de Teologia, en el  
Real Conuento de S. Pablo.

POR EL P. FR. IVAN DE RIBAS CARRILLO,  
Predicador general de la Orden de Predicadores, morador del  
Conuento de S. Domingo de Porta-Caeli, y hijo de el de  
S. Pablo el Real de Cordoua.

Lunes de la Santísima Trinidad 9. de Junio de 1653.



En Sevilla. Con licencia. Por IVAN GOMEZ DE BLAS.

THE NEW

# PRELUDIO

ALRE LOS DOS COROS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

Y SEGUIR

ALRE LOS DOS COROS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS



# APROVACION DE LOS M. R. R. PP.

Presentados Fr. Thomas Fernandez, y Fr. Estacio Bernal, Lectores de Teologia del Real Conuento de S. Pablo de Sevilla.

**P**Or orden de nuestro M. R. P. Maestro Fr. Marcos de Aguilar Prior deste Real Conueto de S. Pablo de Sevilla, y Vicario General desta Prouincia de Andaluzia, Orden de Predicadores, hemos visto este Sermon, que el R. P. Fr. Juan de Ribas Carrillo, Predicador general del dicho Orden, predicò en las Honras del S. Rey D. Fernando, el año passado de 1653. y hallandole lleno de erudiciòn de las Diuinas Letras, y de los sagrados Expositores, adornado de Christiana eloquencia, y realçado con espirituales (si agudos) conceptos, sin ofensa alguna, antes bien, en todo muy conforme a nuestra S. Fè Catolica, y buenas costumbres, le juzgamos digno de la comun vtilidad; y para que este tesoro no quede escòdido en los terminos de vna Ciudad, ni solo el ayre herido de la voz le goze, es bien salga a luz, y a vista de todos perpetuado en la estampa. Este es mi parecer. En el dicho Real Conuento de S. Pablo, en 8. dias del mes de Febrero del año de 1654.

*Fr. Thomas Fernandez,  
Pres. y Lector de Escrit.*

*Fr. Estacio Bernal,  
Pres. y Lector de Prima.*

**E**l Maestro Fr. Marcos de Aguilar, Prior  
deste Real Conuento de S. Pablo de Sevil-  
la, y Vicario General desta nuestra Provin-  
cia de Andaluzia, Orden de Predicadores. Visto  
el parecer de los R.R.P.P. infraSCRIPTOS, a quienes  
cometi el examen deste Sermon; por la presente  
doy licencia, quanto es de mi parte, al R.P.Fr. Juan  
de Ribas Carrillo, Predicador general, para que  
pueda imprimir el dicho Sermon. Dada en este  
nuestro Real Conuento de S. Pablo, en nueue de  
Febrero de mil y seiscientos y cinquenta y quatro.

*Fr. Marcos:  
de Aguilar Vic. General.*

Registrada, fol. 84.

*Fr. Iuan de los Angeles  
Presentado, y Companero.*

# CENSURA, Y APROVACION

del Doctor D. Francisco de Barrientos, Canonigo que fue de la santa Iglesia de Granada, y al presente Canonigo de la Magistral, en la santa Iglesia de Seuilla, Juez de la santa Cruzada, y Calificador del Santo Oficio, &c.

**L**as glorias del Rey Grande, de los Españoles D. Fernando el III. el Santo, cō aclamacion, y veneracion general de todos los Catolicos, predicò el R. P. Fr. Juan de Ribas Carrillo, en la S. Iglesia. Oyendolas, hize la deuida estimaciō del Predicador, graduado justissimamente con tan honroso titulo, en la Ilustrissima Familia de los Predicadores de la Iglesia Catolica. Hallò con singular destreza de su ingenio, delineadas las heroicas virtudes de nuestro Santo Rey, entre mysteriosas sombras de las Sagradas Escrituras, predicadas con el sagrado respeto que merecen. Viene el Sermon a mis manos, porque assi lo manda el señor Doctor D. Diego Castriello, Prouisor y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado. Lo que entonces oí gustolò, he leído agora con nuevas atenciones, deseando aprender algo de lo mucho que enseña. Muy digno es salga impresso, a las luzes comunes. Vean todos el Orbe, vn Rey tan Santo. Con que he dicho el aplauso que tendrá de los que le leyeren. Este es mi parecer. En Seuilla 15. de Febrero de 1654.

Doctor Barrientos.

A 3

APRO.



**E**L Doctor D. Diego de Castrillo, Prouisor, y Vica-  
rio General de Seuilla, y su Arçobispado, por el  
Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Fray Pe-  
dro de Tapia, Arçobispo de Seuilla, mi Señor, del Con-  
sejo de su Magestad, &c. Doy licencia para que se pueda  
imprimir, e imprima, el Sermon que el Padre Fray Juan  
de Ribas Carrillo, Predicador general de la Orden de Pre-  
dicadores, morador del Conuento de Santo Domingo de  
Porta-Coeli desta Ciudad, predicò entre los dos Coros de  
la Santa Iglesia desta Ciudad, en las solemnes Honras del  
Santo Rey D. Fernando el III. de Castilla, sin por ello  
incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla, en dos de Mar-  
ço de mil y seiscientos y cincuenta y quatro años.

*El Doctor D. Diego de Castrillo.*

*Por mandado del Señor Prouisor*

*Jacobo Velloso,*

*y Sotomayor.*

A L  
REVERENDISSIMO

P.M.FR. ALONSO DE S. THOMAS,

LECTOR DE TEOLOGIA DEL REAL

CONVENTO DE S. PABLO.



ESTE Sermon que prediqué en  
la santa Iglesia de Seuilla, a las  
gloriosas Memorias de nuestro  
Santo Rey DON FERNANDO  
el III. de Castilla, llega a am-  
pararse a la sombra de V. Paternidad Reue-  
rendissima, mejor dixera a las luzes del Sol,  
pues aunque recatado entre la blanca nuue,  
tal vez esse Planeta celestial, no dexa de co-  
municar sus resplandores; es como la nuue que  
dio Dios a su Pueblo, que encerraua en sí la cla-  
ridad del Sol, porque segun pondera el Abu-  
lense, era nuue resplandeciente extraordina-  
ria, y peregrina, siendo sombra para amparar,  
y resplandor para luzir. Sol rico de luzes, y cer-  
cado de rayos, es V. Paternidad Reuerendis-  
sima, aunque le veo nuue blanca: y no es fine-  
za mucha, el aclamarle Sol, quando por Mae-  
stro, assi en la Catedra, como en el Pulpito, selo  
pu-

publica el Evangelio. *Vos estis lux mundi*. Y  
quien como V. Paternidad Reuerendissima,  
se mira tanto en las sagradas luzes de vn santo  
Thomas, luziēte Antorcha de la Iglesia, no es  
mucho que le coronen rayos. De la proteccion  
de aqueſa luz, necesita mi acierto, pues por la  
parte q̄le toca de nuue, me lo aſſegura el Pro-  
*Psal.* feta Real, *Expandit nubem in protectionem*. Esta  
104. espero en el fauor de V. Pat. Reuerendiss. de-  
ſeando ſer dicipulo de tal Maeſtro, en quiē tan  
auentajadas prendas reconozco. Reciba V.  
Pat. Reuerendiss. el don, que aunque pequeño,  
ya ſaben Alexandros eſtimar poquedad es de  
vna mano ruſtica, mirandola calidad de los a-  
fectos. El mio ſe empleará en rogar a Dios, por  
la ſalud de V. Pat. Reuerendissima, para bien  
de ſu Iglesia, y gloria de nueſtra ſagrada Reli-  
gion.

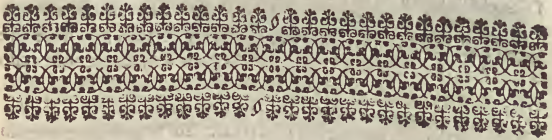
De V. P. R. el mas afectuoſo ſeruo

Fr. Iuan de Ribas.

Carrillo.

Lud





*IVDA TE LAUDABUNT FRATRES TVI,  
manus tue in cervicibus inimicorum tuorum, catu-  
lus Leonis Iudá, ad prædam filii mi ascendisti, re-  
quiescens accubuisti ut Leo. Genes. 49.*



Vrio Ezechias vn Rey Santo; y el Reyno todo de Iudá, y los moradores de Ierusalén le celebratõ las exequias cõ muestras de vn sentiimiẽto grande. Es mucha perdida la devn Principe justo, y deve sãrirla, y llorarla el Reyno co mortal. Rindio el Monarca la Corona, y aunque tã soberano, pagõ a la muerte el general tributo, no se librò la Purpura Real del pul- uo, ni la grandeza se exceptuò delo mortal: que son pensiones del nacer las euidẽcias del morir. O caduco ser de la mortal natural- za! ó humana fragilidad del hombre, pues al Imperio de la muer- te, ni en el poder ay resistencia, ni en la sentencia apelacion! Mu- rio Ezechias, pero fue su muerte como vn sueño, *Dormiuit cũ Pa- tribus suis*. Effo tiene la muerte de los Santos, acabò su vida lle- na de vitoriosos hechos, de trofeos, y glorias, pero todas las abre- uiò vn sepulcro: que vna breue y limitada sepultura, es el punto, y el centro de la grandeza y Magetad humana. *Sepelierunt eum super sepulchra filiorum David*. Celebrò sus exequias el Reyno de Iudá, y todos los de Ierusalén del vno, y otro estado. *Celebra- uit exequias uniuersus Iudá, & omnes habitatores Ierusalem*. No ay duda, sino que la muerte de Ezechias, y sus exequias lau- cẽ- tables, fueron profetica figura de lo que el dia de oy tenemos pre- sente, en las exequias de nuestro inuicto, y Santo Rey D. O. N. FERNANDO el Tercero de Castilla, el Justo, el temeroso de Dios,

2. Paral.  
32. n. 33.

Dios, el dilatador de su Fè, el libertador de su patria, el terror de los enemigos, el inuencible, y el de glorioso y soberano nombre: pero con todas estas glorias, llegó la muerte, y cortò el hilo de oro de la tela mas rica, reduxo a vn sepulcro la grandeza; empenñòse todo el Reyno en su llanto, y en repetidos sentimientos la leal Seuilla. *Celebrant exequias vniuersus Iudà, & omnes habitatores Ierusalem.* Que mucho que a la muerte del Sol hagan sentimiento los Astros? Muere el Sol, pierde la vida en el Ocaso aquella luz primera, essa antorcha del dia difunta yaze en el sepulcro de la noche. *Sol cognouit Occasum suum.* El vniverso todo trata de celebrarle el funeral, y las exequias, siendo tumulto la tierra, lutos negros el ayre, sombras oscuras el cielo, en cuya circunferencia grãde, sirven de ardientes hachas las Estrellas: que parece que le obsequian todos en sentimientos justos. Sol es el Rey, que el alumbra es de muy Principes, y essa es la propiedad del Superior. Luzes del mundo les llama la Escritura santa, el Reyno es la Luna:

*Psal. 103.*  
19.

*Berch.*  
*verb. Luna.*  
na.

porque de la suerte, que la Luna, *ministrat humorem*, es ministro del humor, segun dize Berthario, gobernando los cuerpos, subternos. Assi los ministros Superiores del Reyno, son la Luna, que recibiendo en si la claridad del Sol, comunican su luz a todo el pueblo. Siendo la Luna el Reyno, quando a essa la vemos eclipsada con tristeza, y con luto, debaxo de la tierra està el Sol. *Sol cognouit Occasum suum.* Como sepultado le contempla, porque la tierra se le pone delante; y essa tierra es la que le causa los eclipses. Murio el Rey DON FERNANDO, pero como Santo, y como Sol, pues su morir fue vn sueño. *Dormiuit cum patribus suis.* Y aunque llegó al ocaso de la muerte, no por esso perdio la luz, que solo se puso al contrapuesto Polo, y a otro mejor, y mas seguro Reyno. Solo la Luna, que es esta nobilissima Ciudad, muestra oy el eclipse. *Celebrant exequias vniuersus Iudà, & omnes habitatores Ierusalem.* Esto es, los dos estados juntos en esta Iglesia santa, Emporio de la mayor grandeza. El estado Ecclesiastico, que es Ierusalem, *Ciuitas Sancta*, donde estaua el Templo del Señor: Y el estado Real, significado por el Regio Tribu de Iudà, se muestran oy cò los eclipses de la Luna: porque al mirar al Sol del Santo

to Rey, se les pone la tierra de su sepulcro de por medio, hasta que declarado por la Silla Apostolica, le venere la Iglesia insuficiente luz, como perpetuo oriente sin ocaso. Oy pues para predicar Honras de vn Rey, Excelencias de vn Santo, y reduzir a vn breue Panegýrico funebre la cayda del Sol resplandeciente de Castilla, o por mejor dezir el transito dichoso a vna vida inmortal, reconozco la cortedad del buelo mio, subir pretendo a la mayor esfera, quando solo le es permitido al Aguila Real examinar al Sol los rayos, muy superiores el empeño, y mas a la presencia de tan excelsó Principe, de Cabildo tan grande, y de Senado tan ilustre, pues es no menos que la gran Seuilla, pero mi insuficiencia; suplirá la Gracia, intercediendo la diuina y soberana Reyna, si la obligamos con el Angel, diciendo, *Ave MARIA, &c.*

*Iuda te laudabunt fratres tui, &c.*

**E**L Patriarca Jacob (Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor) el Patriarca Jacob estando ya cercano a la muerte, mandó llamar sus doze hijos, para vincularles por patrimonio, y por herencia, en doze paternales bendiciones, doze mysteriosos mayorazgos: *En ego morior*, le dize a su hijo Joseph, hijo mio, yo muero, que aunque Principe grande de tan dilatada familia, no puedo escusar lo mortal, y así he de pagar la general, y comun deuda. Por la muerte comienza el Patriarca a hablar a sus hijos, quando les cõstituye el Principado, que la soberania, y la grandeza se acompañan siempre con las señales del morir: y no ay gloria mundana, que no lleue por delante la muerte. Auiendo pues hablado a Ruben, Simeon, y Levi, y exdizele estas palabras. *Iuda te laudabunt fratres tui, manus tua in cernicibus inimicorum tuorum, catulus Leonis. Iuda, ad prædam fili mi ascendisti, requiescens acubus. Si vx Leo.* O hijo mio Iudas, Principe, y Rey del Tribu de Iudá,

*Nicol.  
de Lyr.  
ibi.*

dà, cuya posteridad ha de ser gloria de los siglos, y honroso lustre a las edades; tus hermanos se ocuparán en alabarte, y será tan grande tu poder, y virtud, que sujetarás, y vencerás a tus contrarios y enemigos, cuya indomable cerniz se verá rendida a la fuerza y valor de tu inuencible brazo: serás como el Leonzillo cachorrillo pequeño; emprenderás hazas grandes, hasta hazer vna gran prela, y reposarás en paz como el Leon. Déxola variedad de exposiciones, por no perder la hora, y voyne del de luego a lo que mas haze a mi proposito, siguiendo a Nicolao de Lyra, donde dize. *Per Iudam ad cuius Tribum trās lata fuit dignitas Regia, designatur bonus Rex, idcō dicitur, te laudabunt fratres tui, id est boni Principes bonitatem regiminis audientes.* Por Judas hijo de Jacob, a cuyo Tribu, y linage se trasladó la dignidad Real, es entendido vn Santo Rey, a quien dan veneracion los demas Principes. *Manus tua in crucibus inimicorum, id est potestas tua destruet illos.* Este dize, q̄ destruyrà los enemigos, y aunque le llama Cachorrillo pequeño, será Leon en la constancia, como lo deue ser el Principe, aspirarà a la presa, *aduersarijs destruitis*, con destruycion del aduersario, y descansarà en paz como el Leon, cuyo descanso lo entiende de la muerte de Christo el eminente Hugo Cardenal, y configuientemente de la muerte de qualquiera Santo: todo lo qual hallo ajustado a nuestro inuido, y Santo Rey, pues fue Leon de Castilla, como lo fue el otro de Iudà: assi lo significan sus escudos, y armas, y Leon constante, que aspirò siempre a la presa de las virtudes, y a la destruycion de sus contrarios, que lo vno està junto con lo otro, porque *Virtus* en las sagradas letras, significa la virtud moral, y juntamente las fuerças, y el poder, a cada passo se hallarà, *Scit enim populus mulierem te esse virtutis*, le dixo a la virtuosa Ruth Booz, hablando de su buena vida, y en el cap. 3. de Iudith, oiziendo, que vinieron los Assyrios con mucho poder y fuerças grandes, refiere. *Cum agnitis in virtute magna.* De manera, que todo es vno, tener virtudes, y ostentar fuerças, Magestad, y poder. Y assi el Rey Santo, por auer abraçado las virtudes, desde el principio de su Reynado,

*Ruth. 3.*

*Iudith. 3.*



nado, tuuo poder, y fuerças para rendir, y sujetar sus enemigos, y contrarios, hasta que cóleguida la presa de aquesta gran ciudad, y repartido sus despojos, murio y descansó en paz: pero como Leon, que duerme sin cerrar los ojos. *Leo enim dormit aperis oculis*, dize Berchorio, murio como Santo, y la muerte de los Santos es vn sueño, y esse abiertos los ojos; pues puedo dezir, q̃ nuestro Santo Rey, si los cerró al acabar el periodo de su vida santa, los abrió para otra nueva y mejor vida, y así descansó, y murio, como Leon que duerme. *Requiescēs accubisti ut Leo.*

Berch.  
ver. Leo.

En lo que yo reparo es, en que le llama la Escritura, *Catulus Leonis*, León pequeño, pues vn Rey tan poderoso, vn Principe tan grande, y vn Leon tan fuerte de Castilla, a cuya valentia, y poder se sujetaron, y rindieron tantas enemigas coronas, le llama cachorrillo pequeño? *Catulus Leonis*, si, por q̃ entre todas las demas virtudes, q̃ esmaltaron la Corona de nuestro inuicto, y Santo Rey, sobrefalia como preciosa perla la humildad, q̃ en todas sus acciones mostrô siempre. Así lo refierē sus histerias (en la Magestad campeó la humildad gloriosamēte, siēdo tan ambicioso de la gloria diuina, quanto menospreciador de la propia) fue el mayor esmero suyo a questa gran virtud, y por ella le ensalcó Dios, poniendo debaxo de sus pies, el tyrano Cetro de Madian, las Coronas del Barbaro Agareno, reduziendo tantas Prouincias, y Ciudades tantas a los limites sagrados de la Iglesia; por esso le llama, *Catulus Leonis*, Leon pequeño, por que en medio destas glorias, grandeza, y Magestad, se confiderraua por mortal, y por perecedero, deshaziendo la pompa vana, que le puéiera causar la vanidad del mundo, con el desprecio de sí mismo, y esso le hizo vencer tantas Ciudades, y rendir tan poderosos enemigos: que la humildad, y reconocimiento del ser proprio, son las armas mas fuertes, para conseguir victorias grandes.

Entra a Reynar David, y aniendo despojado al Jebuseo del Castillo, y Fortaleza de Sion, dize la Escritura, que habitaua David en el, bien pertrechado de defensas. *Habitanis David in Arce, & Dominus Deus exercituum est cum eo.*



Alli estaua Dauid asistido del Dios de los exercitos. Llegò a noticia de los Filisteos, como Dauid possèia el Reyno, y leuandò vn poderoso exercito, salieron a la campaña, con intento de tyranizarle la Corona: entonces dize el Texto santo, que *descendit Dauid in presidium*. Decendio de la fortaleza Dauid, y adonde descendio? Al Presidio, y al Fuerte. Pues no estaua Dauid en vn Castillo poderoso? En vna Fortaleza incontestable bié pertrechado, y guarnecido? Si, pues que Presidio fue esse adonde se pretendia assegurar para salir con la vitoria? No fue otro sino el réconocimiento de lo caduco, y perécedero de su proprio ser, porque si la vitoria del Jebuseole tenia eleuado a la fortaleza del excelsò monte con la Corona Regia; el poluo, y tierra de que estaua formado le decendia, y humillaua para poder vécer gloriosamente con la consideracion del ser mortal; y esse fue el seguro presidio de Dauid, para hazerse mas glorioso. Bís lo significò Ruperto, quando comparò el cuello de la Esposa a la Torre, y Fortaleza de Dauid, no a esta material que possèia el Jebuseo; sino al presidio fuerte de la consideracion del proprio ser de quien depende la valentia del obrar. *Turris Dauid non in cant. manufacta fuit, cui collum tuum assimilatur, & hac est humilitas Dauid, per quam ille coram Deo fortis, & contra homines stetit inexpugnabilis.* E esse fue el seguro fuerte, presidio, y fortaleza de Dauid, la consideracion del ser mortal; y assileció a Dios por vn Profeta. *Thronus tuus erit firmus*, que tendia firmeza su Corona, y porque? Porque se reconocia poluo y tierra. *Quis ego sum Domine?* Y essa consideracion humilde le hizo conquistador de las mas altiuas voluntades. El inuidioso FERNANDO consiguió triunfos, y vitorias grandes con la humildad, y consideracion del proprio ser; y no le lo esso, sino q con essa virtud grande y maravillosa, vencio tambien al mismo Dios.

Mysteriosas son vnaspalabras del Real Profeta, hablando del castigo cò que Dios queria destruir su Pueblo, por sus graues culpàs. *Dixit ut disperderet eos si non Moyses eleucus intercessisset in confectione in conspectu eius.* Determinado estaua

Rupert.

in cant.

2. Reg. 7.

16.

Ps. 105.

traua Dios a executar el golpe de su justicia; pero al levantar la espada, se puso delante su Caudillo, y Capitan Moyfes, detuvo a Dios el brazo su escogido Principe, y con que fuerças? *In confractione*, con el quebranto: que quebranto es este, y que confraccion? Ruperto, *In confractione, idest in nimia mentis humilitate*. Detuvo los enojos de Dios, y quitóle la espada de la mano Moyfes con vna profundissima humildad, con essa vencio a Dios, para que no castigasse mas su Pueblo. Quando considero señor, que nuestro Santo Rey, parece que le tenia atadas las manos a Dios, para que no dexasse caer el golpe de su justicia contra España, pues en todo su tiempo no se vieron desdichas, pestes, ni hambre, antes si prosperidad en los successos: al rastrear la causa, hallo, que este nuevo Moyfes, este caudillo, y capitan del Pueblo, le detenía a Dios el brazo, y de q̄ suerte? *In confractione*, con la humildad y quebranto de su generoso coraçon, humillandose a Dios con la consideraciõ del proprio ser. Alto pues, si vencio a Dios con la humildad, si fue poderoso para detenerle el brazo de su justicia tanto tiempo, claro està, que tendria valor y fuerças para contrastar los enemigos, *Sic contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praualebis?* Exemplo que se vido en Jacob, y la lucha del Angel, y todo, por que *fleuit, & rogauit*; Lloraua en la presencia de Dios con el quebranto, y la humildad del proprio ser.

Genes. 32

Osee 13.

Nole ensoberuenciola gloria de victorias tantas, antes se reconocia polno y tierra, sin atribuir jamas a su brazo los triunfos, sino a la mano poderosa de Dios: y así dezia siempre lo que Dauid. *Dominus mihi adiutor, nō timebo quid faciat mihi homo*. El Señor es mi amparo, y proteccion, a cuyo brazo se deuë dar toda la gloria. Llegó a la conquista desta gran Ciudad siempre formidable al mas robusto pecho, y al mas alentado coraçon, *ad predam ascendisti*. Y que hizo para vencer este Emporio del mundo, y esta confusa Babylonia, possida del Barbaro Agareno, y del Arabi indomito? Juntó exercitos extraordinarios? Traxo esquadrones remotos? Conuocó los comarcanos Reynos? No, pues con que fuerças acometio a vna ciudad tan grande,

Psal. 117.

fien-

siendo su exercito, aunque tan valeroso en numero, sin comparacion desigual para tan difícil empresa, y estar minorado con las defensas de Cordoua, y Jaén? Quien le fauorecio en tan fuerte, y poderoso lance? Vna sola consideracion de que era mortal, las señales de la ceniza, mortificaciõ, y penitencia, pues para acometer esta cõsula maquina, esta gran poblaciõ, y este affombro del mundo, se armò y vistio con vn cilicio, y cõ las memorias del morir, postrandose primero por la tierra, esso le hizo vencer.

4. Reg. 6. Hallòse el Rey Joran affigido cõ vn trance apretado de guerra, y dize el Texto santo, q̃ el remedio de que se valio para salir cõ la vitoria, fue vestirse vn cilicio, y humillar a la tierra la grandeza, y Magestad de la Corona. *Rex transibat per murum, viditque omnis populus cilicium, quo vestitus serat ad carnem intrinsecus.* El pueblo todo vido el cilicio, y la mortificaciõ del Rey. Pues no dixera, q̃ vieron las armas, y los escudos reluzir en sus manos? No, porque aunque las tenia en aquella ocasiõ, nõ se valio tanto de la espada, como de la mortificaciõ, y la humildad, siguiéndolos cõsejos de Eliseo, como notò el eminente Cayetano. *Ecce fructus Elisai in Regem affligebat signidem Rex cilicio, instructus ab Elsao.* Esto fue lo que hizo nuestro inuieto Monarca, para restaurar esta Ciudad, se humillò a la tierra, y como otro Josue, se acordó de la ceniza, y el poluo, en presencia del Arca del Señor. *Pronus cecidit in terram coram Arca Domini: miseruntque puluerem super capita sua.*

7. Josue 7. Humillòse FERNANDO en la presència de la milagrosissima Imagen de N. Señora de los Reyes, que traia consigo, y con la consideracion del poluo y tierra de q̃ estaua formado, deponièdo la Purpura Real, y vistièdose vn cilicio: eccion sin duda aprendi lo de otro nuevo Eliseo, q̃ fue el gran Patriarca S. Domingo, pues lo trató algun tiẽpo, reconociendolo por Maestro, y por Padre, acometio valerosamente a esta empresa difícil, con lo qual le ayudó Dios, y consiguió el milagroso vencimiento.

Y no es mucho milagro, q̃ la tierra y el poluo por lo q̃ tienen de memorias de muerte, obren aqueßas maravillas, que nos la vez primera, q̃ por ella se consiguen triunfos y vencimientos gran.

grandes. Pinta S. Juan en el Apocalypsis vna batalla, y vn aguer-  
ra acerca de la possession de vna muger hermosa, q̄ se descubria  
en el firmamento celestial. *Mulier mista Sole, & ecce Draco*  
*magnus stetit ante mulierem.* Vna muger bella aparecio en el cie-  
lo, vn Dragon la oprimia ofendiendola, y defendiendose con vn  
rio grande, y caudaloso. *Miste Serpens ex ore suo post mulierē,*  
*aquam tanquam flumen.* Y como se liberto deste cautiuerio, y  
opressiō? Ya lo dize la sagrada Historia, *Adiunxit terra mulierē.*  
Ayudole a la muger la tierra, y essa le dio el socorro, y el ampa-  
ro. La tierra la puso en libertad? Si, q̄ la tierra, la ceniza, y el pol-  
uo tienen fuerças muy grandes para liberrar los oprimidos. Pues  
que tierra es essa, que poluo, y que ceniza? *Adiunxit terra mulie-*  
*re restēque dicere solent, ego sum terra, & cinis.* La tierra, q̄ li-  
bró de la opressiō a la muger, fue la humildad y reconocimiento  
proprio de los Santos, q̄ suelen considerarse siēpre por tierra, y por  
ceniza, trayendo las memorias de la muerte consigo, *Qui dicere*  
*solent ego sum terra, & cinis.* Esto no es lo que pasó en el cielo?  
La muger no se vido oprimida del Dragon, q̄ se defendia con vn  
Rio? Quien la liberto, no fue la tierra, y reconocimiento proprio de  
los Justos? Pues que estampa mas viuua de lo q̄ le pasó a nuestro  
Inuicto; y Santo Rey? La muger grande y maravillosa fue Sevilla,  
el Dragon q̄ la tenia oprimida fue el Barbaro Rey Mahometano,  
el qual se defendia con esse Rio grande y caudaloso, q̄ cerca aque-  
sta gran Ciudad, hasta que le cortaron el puente, la tierra que le  
dio libertad, fue la humildad y reconocimiento proprio del Rey Sa-  
nto. *Sanctorū submissione qui dicere solum ego sum terra, & ci-*  
*nis.* El qual con las consideraciones de la ceniza y poluo, en que se  
auia de resolver la Magestad, vencio dificultades tantas de tãtos,

Apocal.  
12.

S. Andr.  
Cesarien.

*Ad pradam ascendisti.* Arrojóse a la presa, la primera a que as-  
piró siempre el Rey Santo, fue la de las virtudes, pues se procuró  
esmerar en todas ellas; pero la principal que acompañó con la hu-  
mildad, fue la caridad, y amor diuino, el amor de Dios, y amor del  
proximo. Esto persuadió S. Pablo a los Filipenses. Como pues exer-

Ad Phil.  
2.



citó el amor diuino? Empleandose en el culto de Dios, y edificán-  
dole Templos donde fuesse seruido, y ensalzado. Testigos son de-  
sta verdad las piedras de los innumerables edificios de tantas Igle-  
sias Catedrales, Parrochiales, y Monasterios; que dotadas de su  
franca y generosa mano, viué a la inmortalidad del tiempo. Aora  
no me espanto, q̄ le asistieffe tanto Dios al Inuieto FERNANDO,  
si se empleò tanto en su sagrado culto.

Pregunta el Abulense en el 2. del Paratyomenon, como le as-  
sistio Dios al Rey Josaphad en los progressos de su vida; y venci-  
mientos? Y responde, que de dos maneras le asistia, vna para en-  
caminarle en el amor diuino, y otra para regirle, y gouernarle en  
sus acciones grâdes y vitoriosos hechos. Vidose lo primero, en que

Abulens.

2. Paral.

17.

*Dedit ei cor inclinatum ad cultum suum.* Le dio Dios vn cora-  
çon inclinado a su sagrado culto. En lo segundo, le asistio dando-  
le gloriosos triunfos y vitórias grandes, *Quia in omnibus que cõ-  
pit Deus prosperauit eum, pugnavit cõtra Arabes, & subiecit  
eos.* Prosperóle Dios, de tal manera cõ la asistencia de su brazo,  
que todo lo que conquistò, lo cõseruò en quieta y pacifica posses-  
sion. Peleò cõ los Arabes, y los venció. *Et misit terronẽ eius su-  
per omnes gentes, quæ erant in circuitu, & non audebãt bellare  
cõtra Josaphat.* Infundióles Dios vn miedo tã grãde a los enemi-  
gos, que no se atreuiã a pelear con Josaphad. Esto mismo le suce-  
dió al vitoriosissimo FERNANDO, poi que le asistia Dios para que  
le siniesse en su sagrado culto, y venciesse a los Arabes Mahometá-  
nos, despojándolos de las Andalúzes Coronas, y de tal manera le  
temian, que se le sujetaban las ciudades sin resistencia alguna.

*Adhuc magis fuit Deus cõ eum,* dize el Abulense, quando le  
asistio Dios a Josaphad, quando, *ipso non pugnante Deus occi-  
dit inimicos eius.* Q̄ian lo sin salir a la campaña el Rey le dio el  
lauro, y la victoria Dios. Vease la Historia de nuestro Santo Rey, y  
se hallará lo mismo, quan lo el Maestre don Pelayo desbarrò su  
poderoso exercito de Moros al pie de la Sierra Morena, por las Orã-  
ciones del Rey Santo, que como otro Moyfes estaua rogando a  
Dios por el triunfo, y vencimiento de su Capitan Josue, para que  
fuesse su santa Fè ensalzada, cuyos aumentos mirò siempre, sin re-

para



parar en las creces y comodidades propias. Bien lo mostrò su zelo  
santo en el culto diuino, de que tanto cuydò en sus Reynos.

Caminò Josafad, como pondera el Abulense, por los caminos  
de Dauid su Padre. *Ambulauit in uisjs Patris sui Dauid*, y que  
caminos fueron estos? los del culto de Dios, y del ornato, y trasla- *2. Paral.*  
cion del Arca. El Arca que andaua por los exercitos, la puso y co- *lib. 17.*  
locò en decente lugar, mientras se edificaua el Templo, donde  
con mas ostentacion habitasse, *Adduxit illam cum magna so-*  
*lemnitate congregato toto Israel in Ierusalem*. Traia nuestro *2. Reg. 6.*  
Santo Rey consigo el Arca milagrosa de la Imagen Soberana de  
los Reyes, y conquistada esta Ciudad la colocò en lugar decente,  
mientras se le labraua la Real Capilla. Y que hizo, mas Dauid?  
*Constiterunt Sacerdotes, & Lepitae quique cotidie sacrificia facer-*  
*ent, & laudes diuinas cantarent*. Todo esto hizo, y dispuso *Apud*  
nuestro Rey DON FERNANDO, pues dotò la Capilla Real, y *Abul.*  
puso en ella Ministros, y Sacerdotes, que se ocupassen siempre en  
las diuinas alabanças. Estos fueron los caminos de Dauid, y estos  
los passos de nuestro Santo Rey.

Que mas? No solo se empleò desta manera en la caridad, y a-  
mor diuino, sino tambien en el amor del proximo. Y de que fuer-  
te? Con la liberalidad, y la magnificencia, dexò a parte de la que  
vsaua con sus soldados, repartiendoles liberalmente los despojos,  
sin reseruar nada para si, accion de vn Principe tan grande. El dar  
la limosna a los pobres con su propia mano, informandose muy  
por menor de sus necesidades, y aflicciones, para remediarlas, y so-  
correrlas. Dexò estas y otras muchas obras dignas de admiraciò,  
y reparo en la feruiente caridad con que trataua del redimir los  
cáutiuos Christianos, que estauan en tierras de Infieles, por el pe-  
ligro que corrian sus almas. Testigo desta verdad es el mundo, *lib. 2.*  
pues quando mas cercado de enemigos, quando mas salteado de  
cuydados, y quando las rentas, y tesoros eran todos menester pa-  
ra la guerra, y le faltauan muchas vezes: nunca le faltauan para  
redimir, y rescatar cáutiuos.

Siempre, señor, me ha hecho reparar, en q̃ nuestro Inuieto Rey  
DON FERNANDO se ha leuantado con el nombre de Rey Santo,

**Pf. 110.**

y de terror de los enemigos, apellido que le dan las Historias, fiedodo titulo y nombre, reseruado solamēte a Dios. Dauid lo dize, hablando de la diuina Magestad, en el Psalm. 110. *Sanctum, & terribile nomen eius.* Es el nombre de Dios Santo, y Terrible. Pues el nombre soberano, y diuino q̄ le da a Dios, se le dà a vn hombre perecedero y mortal? Si, vease como ganò esse nombre la Magestad diuina; al querer examinar la causa de darle a que esse nombre, liállo, que es por auer dado redencion a su Pueblo. Así lo dize antecedentemente el Psalm. *Redemptionem misit populo suo.* Esta es a mi ver la causal, el auer sido Redentor, le adquirió el nombre grande de Santo, y de Terrible. Nuestro Inuicto Rey tuuo nombre de Santo, y de terror de los enemigos, *Sanctum, & terribile nomen eius.* Y quien le dio esse titulo grande, reseruado solamente a Dios, quien lo engrandecio con esse nombre soberano y diuino, fue el auer redimido los cautiuos Christianos, y auer dado libertad a su Pueblo.

Es muy de ponderar, que entre todos los Profetas, solamente a Ezechiel, y a Daniel los nōbra la sagrada Historia con el mismo nōbre q̄ le dà al Verbo Diuino Encarnado, *Et tu fili hominis*, hijos del hombre los llama, titulo que solamēte se le daua a Christo Señor nuestro, pues porque merecieron que el Espiritu Santo los honrasse cōa que esse nombre? La razon es (dize S. Geronymo) por que effos dos Profetas, solamente entre todos los demas, fueron los que tratarò de redimir y libeitar a su Pueblo de la cautividad en que estaua oprimido. Ea pues, si trataron de la redencion de los que padecian al yugo de la esclauitud intolerable, denles el nombre Santo, soberano y diuino, ganado del mismo Dios por Salvador, y Libertador de su cautiuo Pueblo. *Ad Ezechielem crebrè dicitur fili hominis; ad Danielem raro; quorum uterque in personâ eius, qui dixerat filius hominis non habet ubi caput suum reclinet, capitiñ Populum consolabatur.* Estos dos Profetas (dize Geronymo) trataron de la redencion de su Pueblo, y así se le dio el nōbre de Dios grande y marauilloso, concedido solo a los que le imitan en sus obras grādes. Quādo veo, Inuicto Rey, q̄ todos vna voz os dan nombre de Santo, confidero, q̄ lo tencis ganado adqui

**S. Hiero.**

adquirido, por auer redimido vuestros Reynos de la tyrana opresion del enemigo, no solo exercitando las obras grâdes de la caridad en la redencion de los cautiuos, sino quebrâtando de vna vez el yugo infame de la insolente, y barbara nacion, mereciendo por ello el nombre de Dios grande, el de Santo, y el de Terrible.

*Requiescens accubuisse ut Leo.* En medio de essas glorias murió FERNANDO, si, q̄ era mortal, murió lleno de vitorias, y triunfos, rindio la vida, pero cómo Leô q̄ duerme, sin cerrar los ojos, por que murió para viuir cõ los ojos abiertos, velando, y mirando por la conseruacion desta Ciudad, y deste Reyno. Murió, y durmió para viuir vida inmortal, esso tiene la muerte de los Santos, q̄ llega a ser vn sueño, y en passándole, les constituye Dios la herencia de su gloria; *Cum dederit dilectis suis somnũ, ecce heredes Dñi.* Ps. 126. Mysteriosas palabras de David, vn sueño, ligero es el q̄ les dà a sus queridos, y escogidos Dios, el dia q̄ los constituye en la herencia del triunfante Reyno. *Mors ipsa* (dize S. Bernardo) *dilectis Dñi, somnus refrigerij est.* La muerte de los Justos, es vn descanso, y vn sueño refrigerable y breue. Essa pues muerte, fue la de nuestro Santo Rey, vn sueño para descansar en mejor vida.

Y bien se ha conoci do, q̄ su muerte fue sueño, pues permanece su cuerpo en el sepulcro, sin corrupcion alguna, entero, y sin lesiõ, como sino fuera mortal, priuilegio concedido solamente, al renombre de Santo. David lo dixo hablando de Christo Señor nuestro. *Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Allí hablô de la incorrupcion de Christo en el Sepulcro, y entonces le dà nombre de Santo, pues porq̄ no le dà otro nombre, de tantos como tiene la Magestad diuina? Nõbre de Santo le dà en essa ocasion? Si, por q̄ la incorrupcion, y entereza del cuerpo en el sepulcro, es el indicio mayor de la excellencia y santidad, y así para mostrar q̄ es santo y justo, dize, q̄ ha de permanecer sin corrupcion, porq̄ esse priuilegio fuele guardarse solamente con los justos, y santos.

Murió Moyse como amigo de Dios, tan fuera de las comunes leyes, q̄ fue menester que Dios se lo dixesse como amigo. *Vade in Dentem montem, & morere.* Ea Moyse, subid al monte, que quiero q̄ mueras a la muerte el comun tributo, y esto os lo mando yo como tan

Cap. 34. amigo vuestro. *Mortuus est Moyses iubente Domino.* Pues Señor, para q̄ Moyses muera es menester mas circunſtancias, q̄ dexarlo en manos de la p̄ſion común de los mortales? Si eſtaua cierto Moyses, q̄ como hombre auia de pagarla comun deuda, que tiene de mejora el mandarſelo con eſta ceremonia, y circunſtancia? La razon es (dize diuinamente S. Ambrosio) q̄ Moyses era ſanto, era amigo de Dios, y eſcogido ſuyo, y en eſſe dezirle, que murieſſe en el monte, fue porque ignorando ſu ſepulcro los hombres, no ſe vieſſe corrupcion en Moyses: porque es prueua de la ſantidad la incorrupcion. *Non ergo tanquam reſapſus in terrā deprehenditur corporis ſolutione, ſed tanquam verbi celeſtis operatione donatus, & munere, ut quietē magis carocius quam buſtum acciperet.* No quifo Dios que ſe entendieſſe que ſu cuerpo lo reſoluiſſa la tierra como a los demas, y aſi le fauorece cō darle muerte particular como a caudillo ſuyo, para q̄ ſe conozca que ſu cuerpo mas participa de deſcanſo, que de las corrupciones del ſepulcro.

Murio el León de España FERNANDO, pero murio como eſcogido de Dios para viuir, y aſi ſu muerte fue vn deſcanſo cō aſiſtencia del Señor, porq̄ ſepa el mundo, q̄ la vna que encierra el cuerpo de nueſtro São Rey, Caudillo, y Capitan, no cōtiene honores del ſepulcro, ſiño muestras de vna ſegura traslacion a mejor vida, pues permanece entero, y ſin corrupciō. porq̄ murio como Moyses cō privilegio ſingular. Biē lo dizen las maravillas ſuyas, biē lo publican los aplauſos del mundo, y bien lo ſignificó el ſentimiento general de ſu muerte, pues aun los miſmos enemigos dieron muestras de ſentimientos grandes, conociendo ſus excelencias, y virtudes. *In obitu ſuo non eſt contriſtatus, nec conſuſus eſt coram inimicis,* dixo el Eccleſiaſtico. To los amauan a nueſtro ſanto Rey, amigos, y enemigos, y aſi el Rey Moro de Granada Mahoma ſabiendo ſu muerte, embió ſus Embaxadores con cien Moros ricamente veſtidos, q̄ aſiſtieſſen a ſu ſepulcro, cō otros tantos cirios blancos: voluntario tributo con q̄ el Granadino Rey ſe obligó todos los años para obſequiar ſu ſepultura. Con eſto pudo decir nueſtro Inuidio FERNANDO lo que Dauid. *Populus quem non cognoui, ſeruiuit mihi, in auditu auris obediuit mihi.* El pueblo

S. Ambr.  
 libr. 1. de  
 Cain, 5. 2.

Eccleſ.  
 30.

Pſal. 57.



blo q̄ yo no conoci me siruio, y me dio obediencia, por la fama. Los Infieles le siruieron, le obedecieron, y le obsequiaron en su muerte, mouidos de vn superior impulso, y quando fuele el mundo echar las memorias del difunto a las espaldas, entonces le veneraron, y le siruierō todos cō demostraciones mas viuas. A quiē no admiran sus prodigiosos milagros? Las reuelaciones del cielo, los fauores tan conocidos de la soberana Reyna de los Angeles MARIA? Los cātos q̄ en su muerte se oyerō de celestiales voces? Las fragācias, y diuinos olores de su sepulcro, como se experimentō en su traslacion? Todo esto fue dexarnos las memorias dulces de su dichoso transito, *Memoria Iosia in cōpositione odoris fa-* *Ecclesia*  
*ta.* Las dulces memorias de Iosias se conseruaron cō los olores, y 49.  
 fragancias, estas ocasionaron las virtudes, y glorias de nuestro Santo Rey, quererlas reducir a vn breue cōpendio, es imposible; y assi digo con el Apostol, *Deficiet enim me tēpus enarrantē de* *Hebr. II.*  
*Gedeō, Barac, Sāson, Iephie, & David.* Si el Apostol S. Pablo, siēdo Predicador de las gentes, se acortō en referir las excelencias de Gedeon, y de los Principes famosos de Israel; como podrē yo passar mas adelante en los prodigios de nuestro Santo Rey, quando aquellos fueron sombras suyas? Solo digo, que con iustissima razon se le deue el renombre de Santo, el de Inuencible, valeroso y fuerte, entre los mas gloriosos Capitanes, y Reyes, que a la Iglesia santa han dado soberano lustre.

En Excelso Pastor del Rebaño de Christo, Prelado Ilustrissimo desta Iglesia santa, Cabildo a todas luzes generoso y grande, Magistrado grauissimo de aquesta grā ciudad, celebrada por inclyta en el mundo. Renueuese el cuidado en la canonizacion de nuestro Sāto Rey; multipliquese el ruego; repitase la suplica, para que de oy en adelante aquestos lutos tristes se conuiertan en festiuos aplausos, aqueste canto funebre, en cāciones alegres, aqueste Tumulo en Altar sagrado, y aqueste Mausoleo, en Vrna sacra donde sean veneradas sus Reliquias, como de Rey triunfante en los Imperios de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Sub correptione Sanctæ Matris Ecclesiæ.*



